

Si alguno recuerda ahora lo que hizo Gonzalo Mora de torero ó matador, buena memoria atesora: superior

Yo confieso ingenuamente que ningún antecedente el hallar me ha sido dable, mas que es un viejo valiente y agradable

## SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).  
Caamaño (D. Angel).  
Carmena y Millán (D. Luis).  
Dominguez (D. José).  
Estrañi (D. José).  
Infante (D. Lamberto).  
Jiménez (D. Ernesto).  
López Silva (D. José).  
Martos Jiménez (D. Juan).  
Mayorga (D. Ventura).

Minguez (D. Federico).  
Mora (D. José).  
Peña y Goñi (D. Antonio).  
Rebollo (D. Eduardo).  
Reinante (D. Manuel).  
Rodríguez Chaves (D. Angel).  
Rodríguez (D. José).  
Ros (D. Vicente).  
Sánchez de Neira (D. José).  
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).

*Sentimientos.*  
*Sobaquillo.*  
Soriano (D. Manuel).  
Taboada (D. Luis).  
Thebussen (Doctor).  
Todo y Herrero (D. Mariano del).  
Vázquez (D. José).  
Vázquez (D. Leopoldo).  
Yrayzoz (D. Fiacro).  
Yufera García (Francisco).

## SUMARIO

TEXTO: Las aficionadas, por Luis Taboada. — La diferencia, por Angel Caamaño. — Conformes, por Mariano del Todo y Herrero. — ¡Entre discípulos...! por Eustoquilo Laso Bañares. — Nuestro ideal, por Benito Zurita Nieto. — Noticias. Telegramas. — Corrida de novillos, verificada el día 15 de Julio de 1888. GRABADOS: Gonzalo Mora. — Apuntes para la historia (Bocanegra). — Los teatros de Madrid, por Manuel Redondo.

## LAS AFICIONADAS

**H**AY señoritas sensibles y románticas que no pueden ver un sabañón sin desmayarse, y, sin embargo, asisten a todas las corridas de toros y presencian con imperturbabilidad heroica la efusión de sangre y los trompazos de nuestros más ilustres picadores.

D. Pegerto, el veterinario, tiene una hija que parece una sílfide, bella, espiritual y dada a la lectura de versos húmedos. Que no le hablar de erupciones, ni de bultos en la piel, ni de arañazos en el rostro, porque se pone nerviosa y ya no puede comer patatas guisadas en muchos días.

—Laurita, ¿te pongo?—la pregunta su papá acercándole el plato.

—¡Jamás!—contesta ella con acento melodramático.

—¿Por qué?

—Porque el pimentón parece sangre humana vista ordeñar.

—¡Qué hermoso corazón! ¡Qué ternura de sentimiento!

Pero llega el domingo, y el papá, que es un aficionado de los más impenitentes, dice a Laurita:

—Anda, ponte el vestido claro. Hoy tenemos toros de don Vicente.

Ella, al principio, hace como que se indigna y dice: «¡cielos! ¡jamás!» Después se viste con lo mejorcito del baúl, y entra en la plaza respirando torería.

Cuando sale el primer toro lanza un grito de horror, y vuelve la cabeza como si no pudiera resistir aquel espectáculo *bárrbaro*, como ella dice.

Los que la ven no pueden menos de exclamar para sus adentros:

—¡Oh, alma generosa! ¡Oh, temperamento delicado! Se conoce que la pobrecilla no está acostumbrada a estas cosas, y sufre en presencia de las tripas en dispersión.

—Papá,—dice ella a cada paso,—yo me conmuevo toda... ¡Ay!

—¿Qué tienes, Laurita?

—Temo que el bruto estropee a cualquiera de esos jóvenes.

—Tranquilízate.

Laurita, a fin de atraer las miradas de los aficionados, lanza gritos de espanto a cada momento, y dice en alta voz que se quiere ir porque aquello es cruel y despiadado.

Algún espectador sencillo la tranquiliza con estas ó parecidas palabras:

—No tema usted, señorita. El toro es un animal muy noble, que respeta a los diestros cuando sabe que tienen familia ó que trabajan para desempeñar la ropa.

—¿Por qué habré venido aquí?—contesta ella.

El papá, que está en el secreto, se rie por la parte interior; pero no quiere descubrir a la chica, y añade:

—Vamos, mujer. Haz un esfuerzo... ¡Qué diantre! Ya sé que esto no te gusta, pero en el mundo hay que acostumbrarse a las emociones fuertes. Mañana te casas, y no sabes lo que te podrá suceder con tu marido.

Laurita se mueve, presa de una agitación nerviosa imposible de dominar, y algunas veces coge el brazo del espectador que tiene a su derecha, y le da un pellizquito suave; después dice con acento medroso:

—Usted dispense.

—No hay por qué, señorita,—contesta él;—apriete usted cuanto guste.

—Son los nervios.

—Lo sé.

—¡Ay!

—¿Se pone usted mala?

—Sufro mucho.

—Porque es usted un ángel.

—Gracias. Usted me comprende.

Pero llega un momento supremo; el matador ha desplegado la muleta delante de la cara del toro, y éste le acomete furioso. El público lanza un grito, y muchos espectadores se ponen de pie. Laurita vuelve la cabeza para no presenciar una catástrofe...

—Serenidad, joven,—la dice el espectador sencillo.—No ha pasado nada.

El matador quiere meter el brazo, y sale dando traspies, hasta romper una tabla con la cabeza.

Entonces Laurita echa en olvido su papel de chica sensible, y no puede menos de decir con acento irritado:

—Ese no es un torero; es un *chancleta*.

—¡Ha vencido la afición! No se se puede negar que Laurita es hija de D. Pegerto.

Nosotros conocemos muchas jóvenes como ésta. Van todos los domingos a la plaza, presencian imperturbables los incidentes de la lidia aunque aparenten que no les gustan, y después andan diciendo por ahí que el espectáculo es horripilante é impropio de un país culto.

—Entonces, ¿por qué va usted?—se las pregunta.

—Porque papá quiere que me acostumbre a todo,—responden con afectada sencillez.

Hay que convenir en que la afición ha adquirido gran desarrollo entre nuestras más sensibles señoritas, y que, al paso que vamos, pronto habrá toreras de la clase de modistas y picadoras del ramo de literatas, que por la mañana escribirán un artículo ensalzando las emociones puras de un alma virgen, y por la tarde picarán un toro de seis años.

Después de todo, la mujer puede llegar a la perfección en esto del toreo por la costumbre adquirida.

Hay señora casada que se pasa la vida toreando a su esposo, y poniéndole varas a todos los jóvenes solteros que encuentra en la calle.

LUIS TABOADA.

## LA DIFERENCIA

(HISTÓRICO)

El inolvidable *Cúchares*, que en nuestra española fiesta supo arrancar más aplausos que arenas la mar encierra, tenía grandes deseos de conocer a Romea, y ser cariñoso amigo del gigante de la escena; porque *Cúchares* decía:  
—El en dramas y comedias es un maestro; yo soy un maestro con las fieras, y justo es que dos maestros sean amigos de veras.—  
Pues, señor, que una persona

unida en amistad tierna con el actor y el torero, dijo á éste:—Cuando usted quiera, señor *Curro*, le presento ante don Julián Romea.—  
—¿Cuando quiera yo? Pues hoy si á usted le es posible.—

—Sea.—

En efecto, aquella noche al Corral de la Pacheca dirigió *Curro* sus pasos con el amigo. La puerta empujan del gabinete donde el actor se aposenta, y éste les sale al encuentro, y ambas manos les estrecha.

—Don Julián—dice el amigo:— hoy ante usted se presenta, deseando ser su amigo, pero su amigo de veras, Francisco Arjona Guillén, *Cúchares*.—

—Servior.

—Venga en buen hora. Esta es mi mano.—

—Choque usted. La mía es ésta.— Terminados los saludos obligatorios, se sientan, haciéndose general la conversación, y amena. Se habló mucho del teatro, y no poco de la fiesta nacional, y de repente á *Curro* dice Romea:

—¿Podría usted explicarme por qué tan grande obediencia las cuadrillas de toreros á su matador demuestran? Yo sé que si usted les dice:—*Muchachos, á la una y media en la estación*,—á la una ya todos allí se encuentran. Por el contrario, yo digo: *Mañana á ensayar se empieza á las diez*,—y dan las dos, y aún faltan media docena. ¿En qué esta desigualdad consiste?—

—La diferencia resplica sencillamente (dijo *Cúchares* con flemma). Ustedes tienen siempre atrises que hasen perder la chabeta al más pintao, y nosotros nunca tenemos toreras.—

.....  
Y si, lector, dijéredes ser comento, como me lo contaron te lo cuento.

ÁNGEL CAAMAÑO.

## CONFORMES

**M**IRA, es preciso que te convenzas que de esa manera no se matan toros.

—Bien; cuando me lo demuestres palmariamente quedaré convencido.

—Pues la cosa no es difícil.

—Ya escucho.

—Es indudable que cuando miras un objeto lejano, le distingues de un modo confuso; si acortas la distancia que te separa de él, se hace más perceptible, y si al fin te encuentras á su lado le ves con perfecta claridad.

—Indudable.

—Cuando oyes á larga distancia una banda de música, escuchas alguna nota suelta, y á medida que se va aproximando te vas haciendo cargo de algún periodo del discurso musical, hasta que, encontrándose á la distancia conveniente, saboreas la composición íntegra.

—Continúa.

—Si pasas por los alrededores de un jardín ó de una estancia perfumada, percibes al principio un tenue ambiente que impresiona agradablemente tu olfato; si penetras en ellos, el perfume puede ejercer tal influencia sobre tu organismo que te origine hasta la embriaguez.

—Convenido; pero hasta ahora no veo la demostración de lo que discutimos.

—No seas impaciente, voy á terminar. Finalmente, el mismo objeto de antes que te puede parecer feo ó bonito á aquella distancia, origina en tí una duda, que se desvanece en cuanto lo tienes al alcance de la mano, y el tacto puede completar ó comprobar, mejor dicho, la impresión producida en la retina.

Con esto quiero demostrarte, que el que se acerca tiene noventa y nueve probabilidades contra una de acertar y ejecutar sus deseos sobre seguro, y éste es el caso en que se encuentra Salvador Sánchez (*Frascuélo*) con respecto á Rafael Molina (*Lagartijo*), el cual no me negarás que no se acerca tanto á los toros como su compañero.

—No me parece mal. Pero ¿tú creerás que me has dejado convencido con tu argumentación?

—¿Qué duda cabe, si no tiene vuelta de hoja?

—¿Que no? Pues mira la otra página. Cualquiera día que te encuentres de humor y resplandezca en el horizonte un sol espléndido, te pones á observarle detenidamente desde la calle; luégo te subes á la azotea de tu casa para continuar la observación; puedes remontarte á la torre más alta de la villa, y si no te contentas todavía, te lanzas en globo á sus aproximaciones, y si tardas mucho en quedarte ciego que me ahorquen.

—¡Vaya una salida!

—No puedes decir que sea *en falso*. Continúa:

Vas á un concierto. Te sitúas á tres ó cuatro metros de la orquesta, y percibes con gusto y sin molestia sus acordes. Ponte al lado de los instrumentos, y si no sales con la cabeza como olla de grillos, que me aspen.

—Es verdad, pero.....

—Permítame. Una noche te retiras á tu casa más tarde que lo acostumbrado, en ocasión en que están limpiando alguna alcantarilla. Al principio el mal olor te hace llevarte el pañuelo á las narices y tal vez variar de dirección; pero supon-gamos en que insistes en pasar por el sitio de las emanaciones, y hasta en meterte de patas en él; pues casi es seguro que los fétidos miasmas exhalados te conducirán hasta la asfixia.

Por último, acerca la mano á una máquina eléctrica, y te se adormecerá agradablemente; toca la corriente, y vendrá la insensibilidad. Aproxima tus ateridos miembros á las brasas del hogar, y el calor los reanimará; pósalos en las ascuas y sufrirán terribles quemaduras.

Ahí tienes las contingencias á que se expone el que quiere tomar las cosas de cerca con un valor temerario, pero con una imprevisión lamentable. Ese es Salvador Sánchez (*Frascuélo*) enfrente de Rafael Molina (*Lagartijo*), no escaso éste de valor, pues en el mero hecho de colocarse delante de un toro ya lo acredita, pero más previsora y calculista que su compañero.

Con menos pasión por los toros que Salvador y con menos facultades físicas ó más gastadas que las de *Frascuélo*, Rafael necesita en muchas ocasiones del paso atrás para nivelarse en la hora de la muerte; pero, ¿no es un mérito especial que, aun con paso atrás y cuarteando, deje la mayoría de las veces las estocadas en las mismísimas pëndolas el bueno de *Lagartijo*?

—Te concedo ese mérito. Pero, ¿hay nada más hermoso ni varonil que la actitud de Salvador encunado entre las astas de un torazo de Colmenar, apuntando pausadamente con el estoque al morrillo de la fiera, y resistiendo con una serenidad imponente el arranque del cornúpeto?

—Hermoso es, en efecto, y no sería imparcial el que te lo negase. Pero, ¿no es irresistiblemente bello ver á Rafel salir con sus elegantes andares en busca de un toro; asombrarle y dominarle con el incomparable juego de su muleta; partirle el corazón con una de esas medias estocadas colocadas á compás sobre el cerviguillo, y salir tranquilo y reposado, contestando con la mano á los aplausos y manifestaciones de entusiasmo? ¿Me negarás que es un torerazo?

—Lo es; pero Salvador, ¿no es un matador incommensurable?

—CONFORMES.

MARIANO DEL TODO.

# APUNTES PARA LA HISTORIA (BOCANEGRA)



1 La ciudad de los califas da mucha gente torera, y en ella nació el valiente Manuel Fuentes, *Bocanegra*.



2 Chiquitito, chiquitito le hirvió la sangre en las venas, y con otros muchachuelos empezó pronto la brega.



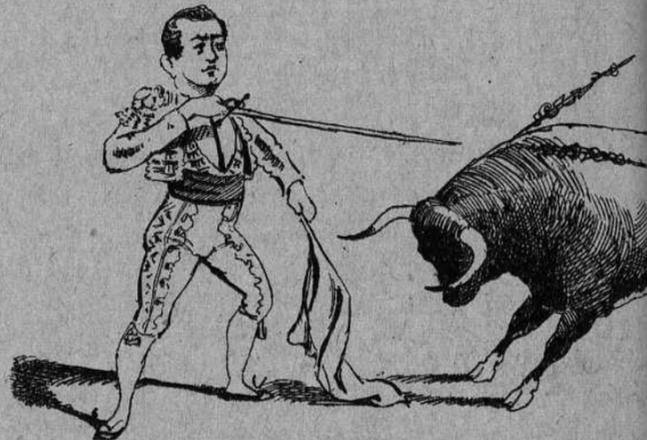
3 Aplicado por extremo, las taurinas advertencias aprovechó en las lecciones que Antonio Luque le diera.



4 Y ya mozo y entusiasta, fué avanzando en su carrera, y en la gente de *Pepete* fué del *Coniqui* pareja.



5 El Sr. Manuel Dominguez, de fama impercedera, en el redondel del Puerto le armó de espada y muleta.



6 Y aunque sus conocimientos aún muy completos no eran, probó, recibiendo toros, ser matador de vergüenza.



7 Por complacencias al público de Cádiz, las complacencias le costaron, en el cuello, una cornada soberbia.



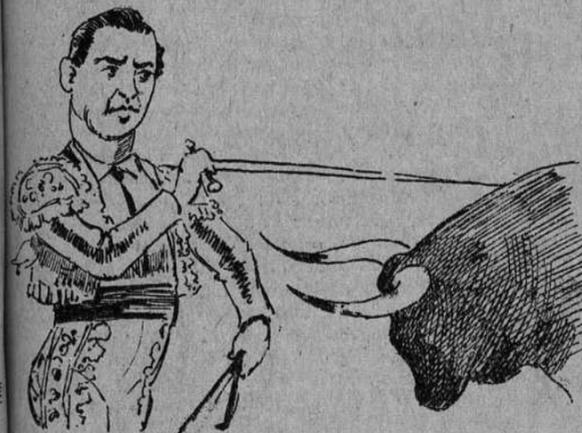
8 *Boca* fué el primer espada que, hace catorce años cerca, inauguró de esta villa la espléndida Plaza nueva.



9 Y el que cuatro años más tarde, cuando las corridas regias, ocupó el tercer lugar en tan celebradas fiestas



10 Después, viejo y casi ciego que al fin la mucha edad pesa le hemos visto alguna tarde rodando sobre la arena.



11 Y otra, practicando el arte, sereno y en toda regla, meter el pie y recibir como nadie recibiera.



12 Hoy, de faicitudes falto muy poco o nada torea. Naya un aplauso al valor y a la taurina vergüenza.

## ENTRE DISCÍPULOS...I

(A. F. MINGUEZ.)

—Salvador es el mejor.  
—Parece imposible, Coleta que hables bien de Salvador, sabiendo que es un maleta.  
—¡Un maleta! Qué locura; vamos, hombre, no lo creo. ¡Si es la primera figura en el arte del toro!  
Guapo él, valiente él, él un maestro profundo...  
—En donde esté Rafael boca abajo todo el mundo...  
—¿Rafael?... ¡Esa no es la! ¡Si no se expone enjamá!  
—Hace bien, porque *diquela*.  
—Y el otro *diquela* más... Y siempre será el primero, porque ya es viejo en el arte.  
—¡Digo! ¡Pus si es un torero aquí y en *cualquier* parte! Y entusiasmo su heroísmo, su destreza y su trabajo... Pues mata un Miura lo mismo que se mata un *renacuajo*.  
—No esajeres, el mejor es Rafael, y sólo él.  
—¡Te digo que Salvador!  
—¡Te digo que Rafael!  
—Tú no puedes discutir con un hombre como yo... Si no sabes *distinguir*, ni Cristo que lo fundó! ¿Sabes? Porque eres muy bruto y... dispénsame la frase... lo dicho, yo no dispueto con personas de tu clase.  
—Si te dieras á razones, yo te diría al momento quién tiene más condiciones, y más gracia, y más talento.  
—No presumas enjamás, y ahora puedes responder,

si sabes, ¿quién tiene más cornadas? ¡Vamos á ver!  
—Salvador.  
—Porque se arrima, porque entra siempre con fe, vamos... porque se aproxima más de lo que debe.  
—Y qué le importa ser decidido?  
—No le insultes... ¡que no aguantó!  
—Por eso sale cojido; porque se aproxima tanto.  
—Salvador siempre, Manitas.  
—Rafael de los primeros.  
—¿Quién se lleva las palmitas, los puros y los sombreros? Vamos, no seas bruto, ¿*ñoras* que tiene muy buenos chicos?... ¿No sabes que las señoras le tiran los abanicos?  
Y es *verdad*; de una sé yo que, *chiflá* por Rafael, desde un palco se tiró, ella misma al redondel.  
—Salvador, con maestría, sabe matar una fiera...  
—Rafael es el que hoy día tiene más sangre torera.  
—El Salvador tiene más sangre.  
—Te has equivocado; si, á fuerza de las cornas, los bicho se la han sacao.  
—Vaya, vaya, no dispueto. porque me cuesta trabajo convencerte, y con un bruto como tú, yo me rebajo.  
—Pues Rafael, y siempre él.  
—Salvador siempre el mejor!  
—¡Te digo que Rafael!  
—¡Te digo que Salvador!  
*Por la copia,*

EUSTOQUIO LABO BAÑARES.

Madrid y Julio, 10, 1888.



## NUESTRO IDEAL (1)

SR. D. LUIS TABOADA.

Muy señor mío: Acabo de leer su humorístico artículo *Nuestro ideal*, y no puedo menos de decir: «Tiene usted más razón que algunos que usan dos ojos naturales y que otros que van para ministros, dicho sea sin ofender á naide.»

Los niños de leche que se dedican al toreo llamarán la atención.

Ya tenemos niños que hacen versos y componen odas, lo mismo que pueden descomponer una mantilla y piden la teta en verso. También existen niños llorones que hacen el amor al ama de cría, y ejercen de Tenorios con raptos pero sin ropilla.

Sólo nos faltaban niños taurófilos, y ya están en puerta como quien dice.

Hoy los niños, al nacer, á más de preguntar al comadrón como usted expone:—¿Quién torea esta tarde?... salen del claustro materno en ademán de poner un par de banderillas ó una puya al comadrón, ó al papá si á mano viene.

Esto lo sé de buena tinta, porque me lo ha dicho un comadrón que se dedica al toreo en los ratos de ocio para ir educando á los recién nacidos; porque es lo que él dice:

—Las buenas obras, cuanto antes se enseñen mejor.

Pero si usted espera protección por parte del Gobierno, dése por vencido.

Hoy por hoy, se preocupa mucho de cuestiones que nos tienen sin cuidado, y no hacen caso de lo principal, tal como exigir á las suegras que se cortaran las uñas todos los días, y ayunar á pan y agua para que no pudieran ejercer en clase de inquisición ambulante para con los yernos.

Pero nuestro verdadero ideal deben ser las universidades taurinas, y ya sé yo de alguno que quiere meter la cabeza en el Congreso como quien mete un pan en un horno, y van diciendo á sus presuntos electores:

—Mire usted: yo llevo muy buenos fines. Si usted me da el voto y llego á diputado, lo primero que hago es fundar un centro.

(1) Véase el núm. 14.

—¿Para que pague la contribución por nosotros? pregunta el elector poniendo una cara como la que guarda Cassola para las ocasiones en que le toca la lotería ó le regalan espadas de honor.

—No, señor. Un centro de instrucción taurina, que hoy por hoy nos hace mucha falta.

Ello es que necesitamos Universidades como algunos poetas líricos necesitan calcetines y mangas en las levitas.

Pero no crea usted que una Universidad cualquiera... ¡No, señor! Debe hallarse en relación con sus propósitos.

Estoy seguro de que apenas los enuncie se conformará usted conmigo, aunque me esté mal el decirlo.

En primer lugar, conseguir que los toreros, antes que pisen el ruedo histórico, cuna de famas cornúpetas y de famosos encunamientos, sepan tratar á las personas y no hagan lo que algunos, que no saben tratar más que á toros y caballerías menores de edad.

Extirpar la afición á las carreras de caballos, como Losada extirpa los callos con su célebre escofina.

Enseñar á todo buen español qué son pases de pecho, y qué estocadas á la media vuelta, y qué verónicas y navarras con percalina, para que sepan distinguir, que á muchos de ellos buena falta les hace.

Para empezar ya es bastante, porque no hemos de empezar pidiendo gollerías.

Ahora que yo opino que es tan difícil de realizar como conseguir que uno que tenga buena escribanía de plata y la use escriba regularmente.

Dispense, Sr. Taboada, que haya osado dirigirme á usted; pero el amor á los cuernos ya usted sabe que no reconoce clases y categorías; pero aprovecho esta ocasión para ofrecerme de usted afectísimo seguro servidor Q. L. B. L. M. (1).

BENITO ZURITA NIETO.

Valladolid.

## NOTICIAS

Hoy 15 torea en San Fernando el aplaudido espada Fernando Gómez (*Gallo*).

\*~\*

El día 22 estoquearán en la plaza de Cádiz, toros de Manjón, *Guerrita* y el *Bebe*.

\*~\*

Los espadas que trabajaran en la Coruña en las dos corridas que se verifiquen en Agosto próximo, serán *Cara* y *Espartero*.

\*~\*

Podemos afirmar la exactitud y veracidad de las siguientes noticias referentes á la próxima temporada en la Habana. El único matador hasta hoy contratado es el simpático y aplaudido Fernando Gómez, *Gallito*, que tan perfectamente viene quedando el año actual, cuyo matador toreará catorce corridas, cobrando por ellas 19.000 duros. Además dará su beneficio en la séptima corrida con seis bichos del Saltillo, ya comprados. Para las corridas restantes, el ganado todo es de España, marchando en el primer embarque 31 toros de las ganaderías de Miura, Moruve, Prado, Collantes y Marqués de Gandul. En el segundo embarque irán los toros restantes, siendo éstos de Colmenar, Navarra y alguna otra ganadería andaluza.

Los otros matadores que se piensa ajustar, son Valentín, *Bebe*, *Torerito*, *Fabrilo*, se entiende, si toman la alternativa. Es inexacto todo lo que se ha dicho referente á *Cacheta*, pues nada hay ultimado todavía, y al tomar la alternativa es posible vaya contratado como tercero, ó en caso contrario para matar seis ú ocho novilladas con ganado de aquel país.

A Mazzantini se le hicieron proposiciones en la estación de Sevilla de paso para Madrid, y Luis pidió tiempo para pensarlo. A la Empresa no le fué posible conceder el tiempo pedido por necesitar la contestación en el acto, y por este motivo Mazzantini no irá este año á la Habana.

Lo anteriormente escrito es lo cierto, y puede tomarse por inexacto cuanto se diga referente á este asunto siempre que difiera de lo dicho por nosotros.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

CASTELLÓN 9 (8,40 n.).—Toros de Ripamillán, buenos. Superior el lidiado en sexto lugar, que tomó catorce varas, dió catorce caídas y mató seis caballos.

(1) Respetemos al Doctor Thebussen.

El *Espartero* mató sus tres toros de tres estocadas. Toreando, muy bien. *Guerrita* mató sus dos primeros de dos estocadas; en el sexto pinchó tres veces. Toreando, superior. Caballos arastrados, doce. Entrada buena.

PAMPLONA.—Primera corrida.—Día 7.—Se jugaron tres toros de Lizaso y tres de Zaldueño, que cumplieron. *Cara* y *Angel Pastor*, aplaudidos.

Segunda corrida.—Día 8.—Se lidiaron tres toros de Eior y tres de Díaz, que no pasaron de regulares. Los matadores quedaron bien.

Tercera corrida.—Día 9.—Los toros de las hijas de Aleas, buenos. Los espadas *Cara* y *Angel*, muy aplaudidos.

Cuarta y última corrida.—Día 10.—Los toros de Espoz y *Mina* cumplieron bien. Caballos muertos, once.—Los espadas muy bien.

ZALAMEA LA REAL 8 (7,15).—Toros Romero, buenos. Caballos muertos, ocho. *Centeno* superior matando. Le fué cedida oreja del segundo y oyó muchos aplausos. El *niño Valencia* fué cogido y volteado, resultando con una herida grave en la perna derecha.

## PLAZA DE TOROS

### CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EL DÍA 15 DE JULIO DE 1888

Al más curro de todos los matadores,—conocido en el mundo por *Bandolina*,—con una novillada muy aceptable—algunos compañeros le benefician.—Como las facultades se acaban pronto—y los años se dejan caer encima,—no puede ya *Gonzalo*, sin compromiso,—andarse con romances ni tonterías—delante de los toros, que dan disgustos,—y que más se los lleva quien más se arrima.—Por eso se apresuran a socorrerle,—y quizás exponiendo la propia vida,—que aunque algunos lo nieguen y lo renieguen—la caridad ejerce la torería.—Y aún habrá quien propale que nuestra fiesta—es bárbara, insolente ó improductiva,—y otros siete millones de frases huecas—que yo llamo sandeces y tonterías!—¡Allí donde la santa caridad se halla,—hay, en vez de barbarie, canela final

En un cartel muy lujoso,—con el retrato del diestro,—que en sus tiempos fué maestro—barbián y jacarandoso,—se anunció la tal corrida—con el *Bebe* y el *Ostión*,—y un lucido batallón—de gente muy conocida.—*Pulga*, *Cirilo Martín*,—*Saturnino*, *Zoca*, *Pito*,—*Gangrena*, *Cayetano*,—*Agujetas*, *Manolín*,—y otros muchos que han notado—que la situación de *Mora*—no era nada seductora,—y a torrear se han brindado—*gratis* *et amore*. Esto es—un proceder muy leal.—Si lo hicieron bien ó mal—ya lo veremos después.

A la hora marcada en los carteles hizo el paseo la gente entre nutridísimos aplausos, y llevadas á cabo las formalidades que como condición *sine qua non* están establecidas, apareció el primer pavo en la arena.

*Melano*. Negro bragao de pelo, largo y veletto de cuerna, y con una contrarrotura tamaño como un pan de dos libras. Con algún poder, pero doliéndose al hierro, recibió tres varas de *Agujetas*, destrozándole el trotón, y una de *Trescalés*. Ambos salieron á trastazo por barba, y *Manolillo* fué objeto de una ovación. Huído encontraron al de López Navarro *Toni* y *Hierro*. *Garrido* sobaquilleó un buen par, perdiendo el *Bebe* la percalina. *Hierro* metió uno de rechupete, y *Antonio* cerró el tercio con uno desigual en lo alto.

Brindó luego *Antonio Pérez*,—torero piramidal,—que estroqueando es alférez—y pareando general.

Tres con la derecha, uno natural, seis altos y dos cambios empleó *Ostión* para entrar con una por todo lo alto, sufriendo un garrotazo en el brazo derecho. (*Muchas palmas*.)

Salió el segundo de Montes,—y de nombre *Gargantillo*.—*Cornalón*, listón, pequeño,—y colorado encendido.

*Cirilo*, *Calesero* y *Barroso* alternaron en las tres varas que tardeando aguantó el toro, correspondiendo una al primero, dos al segundo y una plancha al tercero, que se puso frente á *Gargantillo* sin tomarse la molestia de hacer uso de la vara. Hubo un vuelco y el fallecimiento de un grillo inglés. *Bebe*, fresco y guapo en quites. El toro se arrancó una vez tras el

*Jaro*, achuchándole, otra tras el *Toni*, y, por último, se disparó hacia el *Zoca*, cortándole el viaje el oportuno capote de *Rafael IV*.

Colocó un par pasadito—y desigualito el *Pito*,—otro *Joaquín* caidito.—Salió dos veces *Pepito*,—y atiza medio malito,—concluyendo *Joaquín*—con otro regularcito.—¡Qué bonito!

De azul y negro vestía *Sánchez*, que, dando una carrera á cada pase, pues el toro se najaba, mezcló cuatro naturales, siete con la derecha (sufriendo dos coladas), nueve altos, y dió un pinchazo en lo alto á paso de banderillas, un bajonazo perfilándose y entrando bien, y un descabello á pulso, después de varios trasteos. (*Palmas*.)

*Sortijo* salió haciendo el número tres. Pertenecía á la torada (?) de Montes, y fué negro de pelo y desigual de defensas. *Bebe* se hinca de rodillas y el toro no acude. La pelea de varas se compuso de cuatro y un marronazo, correspondiendo éste al *Cano* y aquéllos al *Pelón*, *Niño* y *Barroso*. En tres caídas hicieron dos buenos quites los matadores, y quedó una lamparilla totalmente apagada. Al *Pelón* se le desplomó el *Pegaso* en el callejón, donde quiso colarse *Sortijo* por frente al 5.

En la grada 8 se movió algún barullo á consecuencia de habersele prendido fuego á una niña el vestido cuando salieron con los palos *Zoca* y *Toni*.

Metió el primero medio par á la media vuelta. Siguió *Eugenio*, después de pasarse, con uno superior, del que cayó una, y *Garrido*, después de una pasada sin clavar, á la media vuelta colocó uno abierto. El bicho se coló al callejón con limpieza por frente al 5, intentándolo de nuevo sin resultado.

*Ostión* hizo lo siguiente: tres con la derecha (un desarme), cuatro altos y un pinchazo en hueso, resintiéndose en el brazo al apretar. Cuatro derecha, y una estocada hasta la bola, caída y atravesada. Cuatro derecha y uno alto para un intento de descabello, otro, y un descabello á pulso. (*Palmas y silbidos*.)

Y el *Ostión* se encogió de hombros como queriendo indicar:

—Caballeros, más no puedo.  
Doy lo que tengo, y en paz.

La despedida nos la dió un bicho de López Navarro, castaño oscuro, listón, bragado, vuelto y astillado. *Bebe* le largó tres verónicas, una buena. Poder y voluntad demostró *Vinatero* (éste era el nombre) tomando cinco puyazos y un marronazo, dando dos caídas y aplastando un insecto. Los matadores compitieron en los quites, arrodillándose, dando palmaditas, etc., y coreados con olés y palmas.

Lo mismo fué tocar á palos, se fueron al toro *Cayetano* haciendo una salida falsa, y su colega metiendo un buen par. Ya la gente pedía banderilleasen los matadores, y éstos accedieron. *Bebe* se pasó, y luego, alegrando con fe y cuadrando á ley, espetó un par que *ni er Bellini* (que dijo *Sentimientos*).

Los palos resultaron traseros, pero el muchacho llegó como llegan los buenos. (*Palmas*.) *Antonio* atizó uno de los suyos, bueno, cayéndose un palitroque. (*Palmas*.) El bicho quiso fugarse varias veces por el 2, sin conseguirlo.

*Bebe* dió cuatro naturales (uno superior), dos derecha, seis altos (bueno uno), tres cambiados por debajo (archisuperiores), cuatro redondos (dos requetebuenos) y uno de pecho, y metiéndose á matar, dejó una estocada caída que hizo polvo al de Colmenar. (*Muchas y justas palmas*.)

Como fin de fiesta salieron uno tras otro los moruchos, que sobaron la badana de lo lindo á los maestros del montón.

### Y FINALMENTE

Vamos á ser muy parcos, pues hay que tener en cuenta que hoy ni Dios cobraba un céntimo.

De los toros, el último.

De los piqueros, *Agujetas*.

Los muchachos por este orden: *Hierro*, *Zoca*, el del último toro, cuyo nombre ignoramos, y *Toni*.

*Ostión*, en su primero, bravo y bueno. En su segundo, demostrando que es banderillero solamente y que tiene un corazón como una catedral. En quites y banderillas, bueno.

*BEBE*, en su primero, que huía de su sombra, tardó mucho, pues debió meterse al bajonazo de primera intención. Luego le dió sin querer, pues se tiró á pinchar bien. En su segundo, buenísimo. En palos y brega, más de muy bueno.

Bregando todos, distinguiéndose *Pulguita* y *Saturnino*.

La entrada buena, y la tarde regular.—El BARQUERO.



## LOS TEATROS



EL CAFE... EL A CUARTO



UN CORO ORIGINAL... EN EL UNIFORME

EL CORO DE SEÑORAS-LAS MÁS BONITAS

LA LUZ  
A  
OSCURASEL  
NUEVO  
MOISESUNA VERDAD  
INCREIBLE

(SE CONTINUARA)



## EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

|                         |                |               |
|-------------------------|----------------|---------------|
| MADRID.....             | Trimestre..... | 1'75 pesetas. |
|                         | Semestre.....  | 3'50 —        |
| PROVINCIAS.....         | Año.....       | 6 —           |
|                         | Semestre.....  | 3'50 —        |
| ULTRAMAR Y EXTRANJERO.. | Año.....       | 6 —           |
|                         | Año.....       | 12 —          |

## PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

## A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Toreo Cómicó en la seguridad de quedar complacidos.

Lit. L. Brabo. Desengaño 14 y Sandoval, 2.